



feria

ocio y vida

del 14 de julio
al 18 de octubre
de 2020



Luces y colores que inundan las calles; sabores y olores que impregnan el ambiente con el aroma de lo festivo. Varias canciones sonando al unísono sin orden ni lógica, creando una atmósfera especial. Esa sería la visión que muchos guardamos en la memoria de lo que es la feria. Pero lo cierto, es que esconde mucho más de lo que nos muestra. Dar una imagen que muy pocos ven; una imagen más cercana de un gremio peculiar y desconocido en el fondo, es el propósito final de esta exposición. Saber lo que hay antes, después y durante. Se espera que sirva de acercamiento desde otro punto de vista y que la próxima vez que decidan visitar una feria su perspectiva de la misma haya cambiado, fijándose en detalles que antes estaban ocultos y eran casi imperceptibles.

Un recorrido fotográfico cedido gran parte por feriantes, que nos ofrece una visión en primera persona de sus recuerdos, sus vivencias y sus experiencias. Fotografías que son fragmentos de vida.

(Texto introductorio a la exposición)

“Feria ocio y vida” nace de la necesidad de presentar el gremio de la feria desde un punto de vista personal e íntimo, a través de la mirada del propio feriante. Al mismo tiempo se pretende no sólo que se conozca lo que no se ve de la misma, si no que cualquiera que visite la exposición se sienta identificado por medio de las fotografías que se presentan. Finalmente y no por ello menos importante, se hace un recorrido histórico, mostrando esa evolución lógica que cualquier sector ha sufrido en el último siglo.

La exposición recoge más de 500 fotografías. La mayoría de ellas recopiladas y tomadas por José Antonio Pérez quien no solo asume la labor de comisariado de la exposición, si no que se vincula en dicho proyecto de manera total; encargándose del diseño expositivo, del diseño gráfico y parte de la obra gráfica. En este proyecto se han sumado fotografías y objetos que han sido prestadas por otras familias y empresas vinculadas al mundo de la feria como son: los archivos de Jesús Sada, de la familia Ricardín, familia Aznar-Artero, archivo de Atracciones Clavero, familia Blay-Artero, familia Fontoba, Industrias Royo y Safeco. Por último, destacar también la aportación fotográfica del Archivo de Rafael Castillejo, colaborador ya habitual en las exposiciones del Centro de Hisorias.

Seguiremos diciendo que el visitante podrá disfrutar de “cochecitos” de atracciones infantiles de feria y diversos objetos de la misma; para concluir en un vídeo con entrevistas casi a modo de documental donde los protagonistas opinan y valoran los pros y contras de dedicarse a dicho sector laboral, en definitiva su vida en la feria y lo que ello conlleva.

Las fotografías van desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, siendo destacable el hecho de la ausencia de color en ellas. Se ha decidido que fueran impresas en blanco y negro. Algo que contrasta con la imagen que se tiene de la misma, un lugar lleno de luces y colores. Se busca por medio de la ausencia del color que el visitante se centre en el contenido de cada una de las fotografías, pensando que el color podría significar una distracción a la hora de comunicar lo que se muestra. El blanco y negro como modo de dignificar, de dar importancia al instante captado.

La exposición se divide por bloques o capítulos que recogen gran parte del trabajo de la feria en su conjunto y del día a día. La parte desconocida y no por ello menos importante: desde la fabricación de atracciones, los diversos documentos que se necesitan para desarrollar la actividad, el montaje, el desmontaje, etc. Estas partes coinciden con los capítulos llamados: burocracia, fabricar ilusión, preparar y desmontar. El momento que es conocido por todos, cuando llega la hora de abrir al público y la diversión comienza; esa es la parte que el visitante encontrará como familiar, en la que se sentirá reflejado. Se podría afirmar con casi total rotundidad, que cualquiera de nosotros hemos disfrutado de un día en la feria a lo largo de nuestra vida. Momentos de la niñez, de la adolescencia con los amigos o ahora cuando nosotros somos los que llevamos a nuestros hijos o nietos. Esa es la feria que la inmensa mayoría conoce, la de lugar de esparcimiento y disfrute, cuyos capítulos corresponden a: taquillas, abrir, infancia, vértigo, noche, gula y suerte. Sin embargo para el feriante, todo ello se convierte en un estilo vida. Un modo de vida ligado a cambiar el lugar de residencia que no de vivienda. Ese carácter ambulante del que jamás se podrá desprender la feria,

hace que se crea que es algo arbitrario y nada más lejos de la realidad. Multitud de normas y leyes rigen a este sector laboral. Sin que decir de las costumbres, que a fuerza de años se convierten en normas no escritas que han forjado lo que hoy conocemos de la feria. La unión inseparable de vida y trabajo se aprecia en los capítulos de familia y Santa Bárbara, los dos ejemplos que mejor lo muestran.

Decir que en base no ha cambiado el espíritu de la feria, buen reflejo de ello son las instantáneas presentadas, da igual que la foto del ti vivo sea tomada en los años 50 o en 2000, la cara de felicidad del niño o la niña será la misma. Ha cambiado el esfuerzo y la comodidad del feriante, el sistema de iluminación o la seguridad de la atracción, pero el fin sigue siendo el mismo.

De ahí el título, la feria es tanto ocio como vida, vida entendida no tanto como actividad económica si no, como un estilo propio de entender la vida y vivirla acorde a dicha actividad.

Debo y quiero mencionar dos datos que han hecho posible que "Feria: ocio y vida" se materializara. La primera gracias a la exposición "Zaragoza y las fiestas del Pilar" donde se me dio la oportunidad de colaborar. La segunda es que la exposición que se presenta el 14 de julio de 2020 es la prolongación de mi trabajo fin de grado en los Estudios Superiores de Diseño Gráfico en la Escuela Superior de Diseño de Aragón, así como la experiencia adquirida en el proyecto fin de Grado de Bellas Artes en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel, Universidad de Zaragoza.



Organiza: Servicio de Cultura. Ayuntamiento de Zaragoza
Comisario y diseño: José Antonio Pérez Sancho
Producción: Centro de Historias de Zaragoza
Coordinación: Trazacultura
Audiovisuales: Laboratorio Audiovisual del Ayuntamiento de Zaragoza
Montaje: Brigadas Municipales de Arquitectura
Seguro: AON- Gil y Carvajal

Agradecimientos:

Pedro Blay Artero, Rafael Castillejo, César Faló, Jesús Sada, Joaquín Merchán, Familia Ricardín, A.P.I.F.Z. (Asociación Provincial de Industriales Feriantes de Zaragoza), Archivo Municipal de Zaragoza, Arzobispado de Zaragoza, Industrias Royo, S.A, Safeco, Talleres Fontoba, S.C.

Principales Archivos fotográficos:

José Antonio Pérez Sancho, Archivo Jesús Sada, Rafael Castillejo, Archivo Familia Aznar-Artero, Archivo Familia Ricardín, Archivo Familia Fontoba, Archivo Atracciones Clavero.

Otros fotógrafos y colaboradores:

Tomás Mora Ruata, Palmira Alloza Laviñeta, Pascual Alloza Nebra, Elena Laviñeta Benito, Anita Baker, Mabel Calvo Montolla, José Corredera Salcines, Familia Esgueva, Miguel Faci Abad, Luis Gómez Martínez, Fernando Garrido, Mari Carmen Martínez Lairado, Fernando Murillo de las Heras, Ángel Santamaría, Javier Rodríguez, Otto Wunderlich.

Centro de Historias de Zaragoza

Dirección

Plaza San Agustín 2, 50002 Zaragoza, España

Horario

Martes a Sábado: 10 a 14 y 17 a 21 h.

Domingos y festivos: 10 a 14:30 h.

Lunes cerrado

www.zaragoza.es/ciudad/museos/es/chistoria

Facebook Centro de Historias Zaragoza

Twitter @chzgz

Instagram CentrodHistorias

Contacto para entrevistas

José Antonio Pérez 651 865 109

joseperezsancho@hotmail.com